

“Hermoso amanecer”: Un proyecto que prosperó con ayuda del MIDUVI y sus beneficiarios.



Vivienda proyecto Hermoso Amanecer

En la parroquia San Antonio de Ibarra, reconocida por sus artesanías y esculturas, el Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda (MIDUVI) intervino para construir el proyecto de vivienda “Hermoso Amanecer” en abril del 2011. Su nombre nació como iniciativa propia de las 33 familias beneficiarias, quienes sintieron que las viviendas entregadas son sinónimo de “días mejores”. Transcurridos cuatro años, los moradores señalan que no se equivocaron, ya que este espacio les brinda la oportunidad de mirar al futuro con esperanza.

Simón Rojas tiene sus manos ásperas y callosas, producto de largas jornadas de trabajo dedicadas a la agricultura y albañilería. Como él, la mayoría de beneficiarios se dedican a las labores agrícolas, con ingresos bajos que no les permitía acceder a crédito hipotecario. Con una sonrisa indescriptible

muestra su complacencia con esta obra del Gobierno Nacional y nos cuenta que desde el 2011, su vida cambió radicalmente. “Yo vivía en una casa arrendada, no tenía un sueldo mensual fijo y me angustiaba al saber que los USD 200 que ganaba no eran suficientes para mantener a mi esposa y mis tres hijos”, afirma Simón mientras en su rostro se refleja una mezcla de nostalgia y alegría.

“Un día nos dijeron que el MIDUVI estaba entregando bonos de vivienda, por eso mi esposa se reunió con algunos vecinos y juntos se interesaron por preguntar el proceso para adquirir una vivienda”, así inició el camino para hacer realidad la construcción de su casa propia. Confiesa Simón que al principio no puso interés, porque los gobiernos anteriores ya habían ofrecido viviendas, nos ilusionaban y nunca cumplieron.

El personal del MIDUVI les informó sobre los requisitos que cada postulante debía cumplir. La motivación de los pobladores los llevó a conformar un comité, el mismo tenía la función de dar seguimiento del proceso de adjudicación de bonos de vivienda.

El comité de beneficiarios es un ente legal que, además de servir como veeduría de la construcción del proyecto, permite que las familias se organicen en comunidad y puedan sacar adelante proyectos futuros.



Sala adornada con flores cultivadas en el jardín de la casa

Los moradores cuentan que la entrega de documentos les demoró 6 meses, hasta que en abril del 2011 les dieron la noticia de que su proyecto se aprobó y que, en ese mismo mes, iniciaba la construcción de la obra. Después de 90 días, en julio, concluyó la edificación de las soluciones habitacionales. Las viviendas fueron construidas en un área de 40 metros cuadrados, donde se ubican 2 dormitorios, sala, comedor, cocina y un baño completo.

En la actualidad el 90% de las viviendas fueron mejoradas y se ejecutó ampliación en su

infraestructura como: una habitación extra, una sala más grande, incorporación de lavanderías, cerramientos, bodegas y jardines.

“Hermoso amanecer” se construyó con una inversión de USD 171.600, donde se incluyó USD 500, que cada beneficiario aportó además del bono de USD 6.000 que entregó el MIDUVI. Este monto se dividió para 30 bonos de construcción de vivienda nueva y tres bonos de mejoramientos (USD 2000).



Cocina vivienda de Erika Benavides

LOS BUENOS RESULTADOS SE REPLICAN



Interiores de la capilla

Al observar la comodidad y bienestar que tenían estas 33 familias, otro grupo de 29 vecinos se unieron en el 2013 para aplicar a un nuevo proyecto de vivienda.

Con el nombre de “Un solo San Antonio”, estas familias accedieron a una vivienda social en mayo de 2014, para ello esta cartera de Estado invirtió USD 159.500 a través del programa de Vivienda Rural.

Al final, ambos proyectos se fusionaron con el objetivo de continuar un proceso de socialización y organización permanente, establecieron reglas y normas de convivencia comunitaria. Esta cooperación,

incluso, permitió que los vecinos de “Un hermoso amanecer” construyan una capilla para beneficio de sus habitantes.

Érika Benavides señala que: “logramos algo inimaginable, tener nuestra casa propia, agradezco a diario por la fortuna de tener un lugar para residir junto a mis tres hijos menores de edad”.

En “Hermoso Amanecer”, es usual escuchar que no fue solamente el hecho de recibir la casa, sino “un cambio de vida”. Érika cuenta que antes del programa habitacional, había familias a punto de separarse por la mala situación económica,

niños sin alimentos suficientes porque sus padres destinaban el salario al pago de arriendos, adultos mayores que vivían en casas prestadas, matrimonios jóvenes inestables por no tener independencia, entre otros casos. “Quizá parezca exagerado, pero nosotros podemos asegurar que nuestra vida mejoró, tuvimos un cambio radical a partir del día que nos entregaron nuestra casa propia”, afirma Erika.

Para el arquitecto Mauricio Baroja, coordinador de la Zona 1 del MIDUVI, el objetivo del

Ministerio no es entregar una casa, sino cumplir con un derecho constitucional enfocado en mejorar la calidad de vida. “Este caso es ideal para mencionar que la fe mueve montañas y el MIDUVI transforma vidas”, acotó el funcionario.

La gestión del Gobierno de la Revolución Ciudadana a través del MIDUVI, está encaminada a reducir el déficit habitacional cuantitativo que se halla en el 13,7% a nivel nacional, según datos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU).



Capilla construida con el aporte de las familias beneficiarias